


# *Salmo 23*

*De vuelta al redil*



 Sublime  
Gracia

Para comprender este salmo es importante que leamos **Ez 34. 11-16** que nos dice:

*11 Sí, así ha dicho Dios el Señor:*

*«Yo mismo voy a ir en busca de mis ovejas, y yo mismo las cuidaré, 12 tal y como las cuida el pastor cuando se halla entre sus ovejas esparcidas. Yo las rescataré de todos los lugares por los que fueron esparcidas aquel día nublado y oscuro. 13 Las sacaré de los pueblos y países donde ahora están, y las traeré a su propia tierra; las apacentaré en los montes y en las riberas de Israel, y en todos los lugares habitados del país. 14 Las apacentaré en los mejores pastos, y pondré su aprisco en los altos montes de Israel; allí dormirán en un buen redil, y serán apacentadas en los pastos succulentos de los montes de Israel. 15 Yo les daré a mis ovejas buenos pastos y apriscos seguros. Palabra de Dios el Señor. 16 »Buscaré a las ovejas perdidas, y devolveré al redil a las que perdieron el camino; les vendaré las patas a las ovejas lastimadas, y fortaleceré a las ovejas débiles. Seré justo con mis ovejas, pero eliminaré a las ovejas engordadas y rechonchas.*

### **¿Y por qué es importante?**

Así pasa con nosotros, salimos de la tierra ('Adamáh) donde nos alimentaba el Rey, pero pasado un tiempo, Él mismo fue a buscarnos, porque somos las ovejas de su prado, y en Él no hay carencia. El propósito de enviar las ovejas a esos lugares que no eran su 'Adamáh es, para que ellas se den cuenta que nada las sacia más que su Pastor. Al nosotros pasar por esos procesos y vivir esa justicia que el Señor nos hace, Él mismo nos enseña a depender de Él. Recordemos que el buen pastor nunca nos va a dejar con hambre, porque su alimento es el que necesitamos, y nosotros reposamos en el que nos alimenta, ya que su comida nos sacia.

Debemos entonces comprender que, estamos carentes y con hambre siendo esclavos de la carne cuando el Señor no está en nosotros, y esto también nos lleva a estar privados de la libertad, incluso cuando no somos conscientes de esa libertad que es en Él mismo. Debemos entender que para no estar carentes y con hambre, es necesario permanecer en la llenura del corazón del Rey.

Esto nos recuerda el momento cuando el Señor sacó al pueblo de Israel de Egipto y lo llevó al desierto, ellos seguían esclavos y engañados por su mente y corazón. Recordemos que la cárcel desde la carne no libera a nadie, pero cuando entramos en cárceles espirituales es porque el Señor lo permite con el propósito de enseñarnos el mover espiritual, y así, poder ayudar a liberar a otros. Su educación nos hace ser dolientes de nuestros hermanos.

El Señor como el Buen Pastor que es, nos ha extendido su mano como acto de misericordia para sacarnos de esos lugares a los que no pertenecemos, tal como lo leemos en **Romanos 6 :17-23:**

*17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; 18 y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. 19 Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. 20 Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. 21 ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. 22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. 23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

La comodidad en la carne nos hace permanecer en esclavitud, ya que no nos permite vivir la verdadera libertad que se nos ha otorgado por miedo a perder el control. Debemos comprender que el plan del Pastor es lo principal en nuestra vida, y ese plan incluye que comprendamos que Él nos rescato de nuestro adversario al enviarnos a un lugar para alimentarnos y mostrarnos qué alimento solo viene del buen Pastor, y que no hay otra fuente que nos pueda saciar.

Cuando aprendemos el proceder y la instrucción del Maestro, Él luego nos vuelve guías y pastores para acompañar a sus ovejas a que lleguen a ese reposo que es Jesús mismo, lugar en donde también estamos.